

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/86

20 de mayo de 1998

(98-2091)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

REPÚBLICA CHECA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Karel Kühnl,
Ministro de Industria y Comercio

La República Checa desea dar las gracias a las autoridades de la Confederación Helvética y de la República y Cantón de Ginebra por acoger la segunda Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio. Es importante que la Conferencia se celebre en la ciudad de Ginebra, sede del sistema multilateral de comercio, en el año que se conmemora el Cincuentenario de la fundación del GATT.

Desde sus inicios mismos, el sistema multilateral de comercio, encarnado originalmente en el GATT y en la actualidad en la OMC, ha demostrado su valía para promover la prosperidad y el crecimiento económicos a escala mundial. Ha facilitado un marco jurídico general esencial al comercio de mercancías y recientemente también al comercio de servicios y a la protección de los derechos de propiedad intelectual. La conmemoración del Cincuentenario del sistema multilateral es un momento muy oportuno para que los Miembros de la OMC renueven su fe en la liberalización del comercio mundial y emitan un firme mensaje político que reafirme su compromiso con el sistema de comercio basado en normas.

La República Checa ha sido siempre, y sigue siéndolo, partidaria activa de un sistema de comercio multilateral abierto. Para nosotros, el formar parte de la OMC ha tenido repercusiones más amplias. La participación de la OMC se ha ido vinculando cada vez más con una transformación sustancial de un sistema de planificación central en una economía de mercado. Durante el proceso de transición, la liberalización del comercio ha desempeñado un papel esencial en la estabilización macroeconómica, el impulso de los obligados ajustes estructurales, la promoción de una asignación más eficiente de recursos y el aumento de la libertad de elección tanto de las empresas como de los consumidores.

Simultáneamente a la participación de la República Checa en las actividades de la OMC, atribuimos la máxima importancia al proceso de adhesión del país a la Unión Europea, que es un objetivo político clave de los años venideros.

Los Ministros de la OMC han acudido a Ginebra a analizar la aplicación del programa de trabajo y estudiar las actividades futuras de la OMC. A partir de ello, los Ministros habrán de suscribir el adecuado proceso de preparación que les permitirá, cuando se reúnan de nuevo en la tercera Conferencia Ministerial en 1999, adoptar importantes decisiones sobre las futuras negociaciones en la OMC.

A juicio de la República Checa, los Miembros de la OMC han conseguido aplicar los Acuerdos y Decisiones de la Ronda Uruguay y las conclusiones de la primera Conferencia Ministerial de Singapur, aunque aún queda margen para más mejoras. La aplicación plena, fiel y oportuna de los compromisos asumidos por todos los Miembros de la OMC sustenta y refuerza la credibilidad del sistema multilateral

de comercio. No cabe duda de que una aplicación fluida fomenta la predisposición de los gobiernos a asumir nuevas obligaciones contractuales. La plena aplicación de los Acuerdos de la OMC se ha alcanzado además gracias al empleo del sistema de solución de diferencias que ha resultado muy viable.

Desde la Conferencia Ministerial de Singapur, la OMC ha proseguido con éxito su misión de liberalización del comercio gracias a la conclusión en su debido momento de las negociaciones sobre los productos de la tecnología de la información, los servicios de telecomunicaciones básicas y los servicios financieros. Unos Acuerdos globales y significativos en estos importantes terrenos, de los que la República Checa es signataria, han permitido a la OMC aguardar con confianza el siglo XXI. Al mismo tiempo, han confirmado la eficacia de la OMC como foro de negociaciones. Esperamos que en el Acuerdo sobre Servicios Financieros los participantes adopten una medida definitiva y oportuna para completar los respectivos trámites internos de aprobación y asegurar de ese modo la entrada en vigor en el plazo fijado.

En cuanto a la integración de nuevos países y territorios en el régimen de normas y disciplinas comerciales de la OMC, los progresos han sido bastante parcos. El sistema multilateral de comercio nunca será realmente mundial hasta que no concluya el proceso de adhesión de los países que aspiran a ser Miembros de la OMC. Su rápida conclusión depende en gran medida de la capacidad de esos países de hacer compatibles sus regímenes de comercio y económicos con las normas de la OMC y de establecer relaciones viables económicamente con los Miembros de la OMC.

La OMC ha proseguido sus esfuerzos encaminados a una mayor integración de los países menos adelantados en el sistema multilateral de comercio, con el objetivo fundamental de que esos países puedan beneficiarse de las vastas oportunidades que ofrece la liberalización del comercio y de la apertura de los mercados mundiales.

En cuanto a la labor en el futuro, los Miembros de la OMC deben seguir adelante con el programa incorporado que prevé en examen constante, negociaciones y una ulterior liberalización de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Creemos firmemente que se deben respetar plenamente los marcos temporales establecidos en los respectivos acuerdos y los compromisos de celebrar negociaciones ya programadas.

La labor acerca de los denominados "nuevos temas" dimanantes de la Conferencia Ministerial de Singapur debe proseguir de manera ágil para llegar a una fase en la que se puedan adoptar decisiones acerca de las medidas que a continuación convendrá adoptar. El mundo del comercio y las inversiones ha experimentado cambios dinámicos que exigen respuestas más coherentes en el terreno de la política multilateral. Ha aumentado también la necesidad de llegar a un planteamiento gracias al cual las políticas sobre comercio y competencia, que en muchos aspectos se solapan, se respalden mutuamente. La comunidad empresarial espera que se simplifique el comercio y los procedimientos relacionados con él y que la OMC haga una importante contribución a este proceso.

Habrá que estudiar en común cómo complementar los mandatos ya vigentes, al tiempo que se mantiene el equilibrio entre los derechos y las obligaciones dimanantes de la Ronda Uruguay y de la Conferencia de Singapur. La República Checa considera que el programa de la OMC debe ser lo bastante global como para facilitar el progreso general y permitir que los participantes mantengan el obligado equilibrio de intereses en distintas áreas.

La OMC debe iniciar además la labor sobre los aspectos del comercio electrónico mundial relacionados con el comercio, con objeto de maximizar las gigantescas posibilidades que ofrecen las nuevas modalidades de efectuar transacciones comerciales.

El programa futuro de la OMC debe ser suficientemente ambicioso para mantener el impulso de la liberalización. El proceso de liberalización del comercio debe ser lo más transparente y accesible al público que sea posible para que cuente con un mayor apoyo de los ciudadanos. Los gobiernos deben esforzarse en explicar a éstos que un comercio sin trabas es esencial para el crecimiento y la creación de empleo. Tenemos que resistir con determinación todos los intentos de implantar medidas proteccionistas infundadas. El proteccionismo no es la respuesta adecuada a las preocupaciones acerca de las posibles consecuencias negativas del aumento de los flujos comerciales en los mercados de trabajo.

Además, el programa tiene que ser realista y no estar recargado por un número excesivo de cuestiones políticas que sobrepasen los objetivos para los que se ha establecido la OMC. Debe ocuparse en particular del comercio y de las cuestiones relacionadas con él. En la OMC sólo se deben analizar otros temas si sus Miembros lo deciden por consenso.

Para concluir, la República Checa afirma que está dispuesta a participar activa y constructivamente en un proceso amplio de preparativos de la tercera Conferencia Ministerial que se instaure en este período de sesiones. Habrá que lanzar ese proceso en el segundo semestre de 1998 para tener tiempo suficiente de examinar de manera equilibrada y pormenorizada todos los aspectos pertinentes para la aplicación y el programa futuro en la OMC. La República Checa cree que el proceso establecido en Ginebra conducirá a los Miembros de la OMC a negociaciones multilaterales globales.
